

## **INTERNACIONALIZACIÓN Y REDES GLOBALES: LOS CUERPOS QUE NO SON INTERNACIONALES**

**Autor: Martin Torres**

Este texto pretende analizar de forma breve, como la existencia de corporalidades no hegemónicas en Latinoamérica, especialmente Chile, quedan fuera de la internacionalización occidental, como también quedan relegados de las redes sociales, por medio de la precariedad o falta de posibilidad en cuanto al acceso de internet; siendo este un problema interseccional, el cual de forma concreta entrelaza género, clase y raza, como también corporalidad y deseo (VIVEROS, 2016).

Esta situación específica, se puede ver en las corporalidades que han sido olvidadas en la pandemia de COVID-19, de las cuales podría mencionar, corporalidades racializadas, corporalidades empobrecidas, rangos etarios, diversidad funcional, y me gustaría centrarme en particular en las corporalidades de la disidencia sexual; como son las corporalidades trans. Aquellos cuerpos que parecieran no importar ante las nuevas políticas públicas, y que además, son aquellas corporalidades que efectivamente nunca estuvieron dentro de las agendas políticas gubernamentales.

Entendiendo que la espacialidad del cuerpo trans ha sido negada desde su ontología primaria como una categoría invalida para la existencia (BUTLER, 2005). Por ende, se culminara con el análisis de como esa trayectoria efectivamente negada en cuanto a movilidad espacial, se agudiza con procesos de pandemia, y en general de crisis social poniendo de manifiesto aquellas corporalidades olvidadas en la agenda internacional y las redes sociales, por lo cual pensar en la internacionalización implicaría la exclusión de estos cuerpos que nunca fueron globalizables.

De esta forma es importante comprender como la internacionalización y las redes sociales, aparecen como un efecto de la globalización, y esa globalización esta imbricada en la occidentalización de la población global, ocultando/negando, las epistemologías y saberes de otras corporalidades no consideradas occidentales (EVANS, 2018).

El despojo de la identidad de algunas corporalidades es ampliamente tratada en relación a las corporalidades negras, donde por ejemplo Davis (2004), plantea la interseccionalidad que existe en esos cuerpos racializados, en relación al género y la clase social. Por ende, a la situación primaria de la raza, o la racialización de las corporalidades Latinoamericanas, chilenas, se les debe sumar la interseccionalidad de género y clase.

Posteriormente a ello, analizar como la internacionalización ha sido un proceso postmoderno, el cual representa a su vez una posibilidad de conexión, pero también ante la excesiva rapidez, presenta la imposibilidad de conexión interpersonal, como también la pérdida de vínculos, los cuales quedan relegados solo a la rapidez de las redes sociales (BAUMAN, 2007). A pesar de ello, las redes sociales y la internacionalización de las esferas universitarias han representado y continúan representando una parte fundamental del aprendizaje.

De este modo pensar hoy en la internacionalización y las redes sociales, no implica un despojo de conexión como lo planteado por Bauman (2007), sino que debería representar una oportunidad de inclusión, en este sentido, debemos de volver a analizar aquellas corporalidades que no han sido incluidas, como las corporalidades trans, las cuales debe ser parte de nuevas agendas educacionales,

compartir experiencias y saberes vivenciales de manera expedita, y concordar que los saberes no hegemónicos también deben ser considerados como una forma de descolonizar el pensamiento académico.

Particularmente hoy en día, estamos a puertas de un proceso constituyente, el cual debe de evaluar situaciones cruciales para la vida nacional, y la relación internacional. Dentro de esto la educación, la salud, el trabajo, y la vejez, deben ser ejes fundamentales; sin embargo, este nuevo proceso constituyente no puede excluir nuevamente a las corporalidades negadas de manera histórica, por lo cual creo fundamental que dentro de las propuestas básicas exista la noción de inclusión.

Para ello es necesario entender que el espacio es una construcción conjunta entre la población y el espacio, por lo tanto simbólico, otorgando importancia a la noción del espacio relacional (MASSEY, 2005), de lo cual dependerá el entendimiento actual que le demos a nuestro espacio habitado. De esta manera el cuerpo marginalizado, es un cuerpo que no ha sido internacional, pero podría llegar a serlo mediante los procesos constitutivos correspondientes que posibiliten los caminos y argumentos teórico metodológicos para poder alcanzar una equidad inclusiva de las corporalidades.